

El II Consejo Sindical llevará al Estado español soluciones para todos los problemas del campo

80 millones de árboles plantarán los Sindicatos de marzo a mayo

Interesantes manifestaciones del Delegado Nacional, Salvador Merino

En nuestro número del primer día del año corriente insertábamos unas declaraciones del camarada Gerardo Salvador Merino referentes al II Consejo Sindical que había de reunirse en Madrid durante la próxima primavera.

Hemos acudido hoy a la Delegación Nacional de Sindicatos para conocer nuevos detalles sobre este trascendental Consejo Sindical, que no ha de ceder en importancia al celebrado el año 1939.

Las Delegaciones Sindicales provinciales han trabajado intensamente en el estudio profundo de los problemas agrarios españoles contenidos en los tres cuestionarios que la Delegación Nacional hubo de someterles.

El primer cuestionario se refiere a las soluciones urgentes y de fácil ejecución de los problemas del campo. Estas resoluciones alcanzarán a los tres primeros años a partir del momento en que se adopten. El segundo cuestionario se desarrollará en seis años, y el tercero, en nueve.

EL ORDEN JURIDICO-ECONOMICO

Comprende el primer cuestionario, que abarca esencialmente el orden jurídico-económico, los sistemas de administración de la tierra, con sus problemas de explotación, arrendamientos, arrendamientos, aparcerías, censos y enfiteusis.

El camarada Gerardo Salvador Merino fija nuestra atención especialmente sobre los arrendamientos, los que de explicarnos las principales directrices seguidas por el Estado español en tan arduo problema. La Monarquía, que en política agraria desastrosa—nos dice—, y a República fracasó, no mismo en sus ensayos de explotaciones colectivas, en la provincia de Badajoz, que en su ley de Reforma agraria, pérdida de la revolucionaria, y en cambio, si era hiriente. Más tarde, la contrarrevolución del Gobierno cedista fué aún más desastrosa, por cuanto consiguió el restablecimiento y la confianza en el campo, se limitó a proclamar una justicia distributiva, pero con un resultado negativo, que plasmó en el desdichado y en la pérdida de las elecciones. La ley de Arrendamientos de 1935, ley de la componenda y de la transacción, no agradó a ningún sector.

Al poco tiempo de iniciado el Glorioso Movimiento Nacional—continúa diciendo el Delegado Nacional de Sindicatos—, el Caudillo, con un formidable acuerdo, decide que ningún arrendatario pueda ser desahuciado. Con ello impide la posible revancha de los propietarios contra los desamortados que anteriormente habían cometido los arrendatarios.

Terminada la guerra, se siente la necesidad de una ley de Arrendamientos rústicos y se designa una Ponencia, compuesta de tres ingenieros agrónomos y tres letrados, que redactan una ley de Bases. Pero mientras se hizo el proyecto cambió el Gobierno, y hasta transcurrió el tiempo, y así como se había iniciado la obra, se suspendió.

EL CODIGO DEL CAMPO

Ello hace que sea urgente e inaplazable el tratar de modo definitivo de resolver los problemas del campo. El régimen jurídico—en primer lugar—, hasta llegar a un Código del Campo. El 80 por 100 de la propiedad está arrendado. Ha de ser, pues, la primera ley de la propiedad de la tierra. Después la ley de Arrendamiento, de la Mejora, Colonización, etc. Todas ellas, dentro de un Código que recoja todas las aspiraciones.

RACIONALIZACIÓN DE CULTIVOS

Después, el problema económico-social—no es posible separar, fatalmente, los dos conceptos—se hace la racionalización de los cultivos, haciendo necesaria la racionalización de los cultivos. Es preciso, además, tener en cuenta que España, en tres cuartas partes, posee un suelo pobre; es un suelo semi-árido, con clima desfavorable. Y, por lo tanto, no se puede dejar a la rutina el régimen de cultivos. Otra consideración es la de que en España normaliza España produce de 40 a 50 millones de quintales métricos de trigo, lo que jamás bastó a sus necesidades, haciendo necesaria la importación. Por lo que hay que estudiar la distribución de zonas para disminuir los cultivos, a cambio de otros más rentables y más convenientes en los latifundios.

Gerardo Salvador nos habla luego de la intervención del Estado nacionalista en la producción, debido a las exigencias extraordinarias y urgentes del momento, pero que en época normalizada habrá de limitarse a la dirección.

Hecho el estudio de transformación de cultivos, racionalización de cultivos, intensificación, en suma, habremos obtenido una profunda modificación en las áreas de cultivo actualmente en explotación; tal es el problema de la colonización.

EL PROBLEMA DE LOS TRANSPORTES AGRARIOS

Finalmente—dice el Delegado Nacional de Sindicatos—, existen dos problemas fundamentales en España, que radican en el retraso, que ya es secular, en el campo y en la pesca. Ocurrir, en esta última, que el rendimiento de las embarcaciones pesqueras es enorme. El pescador español está a igual altura en punto a esfuerzo de trabajo e incluso a condiciones técnicas de pesca, que los mejores pescadores del mundo. Pero la falta absoluta o casi absoluta de transportes pesqueros, dificulta, anula todos los esfuerzos. Así, los puertos pesqueros de Galicia, por ejemplo—gente sufrida y avezada a la mar—, carecen de medios de comunicación, incluso de carreteras. Y falta también el camión. El pescador irá con las sarras a la cabeza. De aquí que el 85 por 100 de los beneficios de la pesca se los lleve el transportista. Si no hay camión, el pescador tiene que someterse a las exigencias abusivas del transportista o tirar al mar el pescado podrido.

(Pasa a 2.ª página, 8.ª columna.)

"Alemania y Turquía no cruzarán sus armas"

Así contestó un general turco A UN DISCURSO DE VON PAPEN EN ANGORA

ANGORA, 16.—El embajador alemán, Von Papen; el agregado militar, general Rhode; el general Ali Fuad, director de la Academia Militar turca, y otras personalidades relevantes han asistido a una ceremonia celebrada en la Embajada alemana en memoria de los Caídos de la Gran Guerra y de la actual.

Von Papen pronunció un breve discurso, en el que recordó los hechos de armas germanoturcos de 1914-18, y declaró que la presencia de altos jefes del Ejército de Turquía en el acto "honraba la memoria del general Von der Goltz y de los soldados alemanes que murieron en 1916 en tierra turca".

En la ceremonia celebrada en la Embajada del Reich, el general Ali Fuad, director de la Academia turca de Guerra, contestó al discurso de Von Papen con una alocución en la que hizo un elogio de los soldados alemanes que cayeron en los campos de batalla de Turquía, y añadió: "El mariscal Von der Goltz vivirá siempre en la memoria y en el espíritu del Ejército turco del Estado Mayor y de la Escuela Militar. ¡Honra a su recuerdo!".

Seguidamente, y a los acordes de los himnos nacionales de Turquía y Alemania, fué depositada una gran corona de flores al pie de la tumba de Von der Goltz, y el general retirado Pertex Pachá, discípulo del mariscal alemán, pronunció unas palabras de homenaje y afirmó, al terminar: "Alemania y Turquía, que han combatido juntas, no cruzarán jamás sus armas." (Efe.)

Por el contrario, las declaraciones de Roosevelt han suscitado críticas más o menos ácidas por parte de los sectores de la oposición. Así, el senador Nye ha calificado las palabras de Roosevelt como "una simulación excesivamente gentil para Inglaterra, Grecia, China y otros naciones". Nye hizo después alusión al hecho de que los siete mil millones de dólares estuvieran destinados a beneficiar a Inglaterra y otros países, y dijo que los Estados Unidos se encontraban en la posición de una "nación olvidada".

Entusiasmo en la Prensa.

El discurso del Presidente Roosevelt se acogió con entusiasmo en los Estados Unidos, y los diarios norteamericanos. Los diarios hacen constar en sus artículos editoriales el espíritu de sacrificio del

"Una simulación excesivamente gentil para Inglaterra"

Juicio del senador Nye sobre el discurso de Roosevelt

WASHINGTON, 17.—El discurso de Roosevelt ha merecido la aprobación de los medios del Congreso, especialmente los acérrimos al Gobierno.

El senador Glass, miembro de la Comisión de Créditos, ha declarado que en el discurso del Presidente se observa claramente la definición precisa de los fines que se proponen los Estados Unidos. Glass se ha ofrecido para velar por que la inversión de los fondos solicitados por el Presidente se efectúe de completo acuerdo con los fines previstos.

En los medios extranjeros residentes en los Estados Unidos ha despertado viva inquietud la campaña que se está llevando a cabo contra las masas laboriosas de origen europeo, que pretenden hacer campaña contra los extranjeros, se pretenden de peligrosidad, que no se basa más que en el hecho de ser adriáticos a los partidos que siguen la inspiración de las potencias del Eje.

El discurso de Roosevelt ha causado mala impresión en los medios americanos, que al fin se dan cuenta de que las intenciones del Presidente desembocan en la guerra.

Las organizaciones pacifistas organizaron una gran manifestación contra el alcalde de Nueva York, al que acusan de incitar a la entrada en la guerra en favor de la Gran Bretaña. (Efe.)

Norteamérica no está en condiciones de ir a la guerra

Dice el presidente de la Defensa Nacional de Estados Unidos

NEUE YORK, 17.—Warren Atherton, presidente del Comité de Defensa Nacional de los Estados Unidos, ha declarado, según una información de la United Press, que Norteamérica no estaba en condiciones de ir a la guerra y que las fuerzas aéreas nacionales no disponían ni de aviones ni de aviadoreas. Añadió, que antes del verano de 1942 no se encontraría el país en condiciones de afrontar a un enemigo de cualquier potencia.

"Yo mismo—dijo Warren Atherton—he recorrido desde el 1 de febrero once Estados y he visitado numerosas empresas industriales, al mismo tiempo que las bases terrestres y navales. Hasta hace poco la producción industrial marcaba un ritmo ascendente, pero desde enero esta tendencia ha decaído considerablemente." (Efe.)

La actividad británica en Birmania, VERDADERA BELIGERANCIA

La Prensa nipona no hace comentarios al discurso de Roosevelt

TOKIO, 17.—Hay una gran irritación en los medios japoneses por la actividad de la Gran Bretaña en Birmania, que pretende transformar aquella región en el arsenal de Chungking, sin más finalidad que prolongar la guerra en China. Se dice que se trata, no sólo de una provocación al Japón, sino también de una verdadera beligerancia, que explota más de lo debido el deseo japonés de mantener la paz en Extremo Oriente.

El diario "Hochi", en una violenta campaña, pide al Gobierno y a la Aviación japonesa, que actúen rápidamente con las bases de ayuda a Chungking.

También concede la Prensa amplia titulares al discurso de Roosevelt, pero se abstiene de hacer comentarios sobre él. No obstante, se opina que si los Estados Unidos no van inmediatamente a la guerra, no tardarán en verse envueltos en ella.

Unánimemente se señala que no hay posibilidad de llegar a un acuerdo con los Estados Unidos, por la hostilidad previa que muestra Washington a todo lo que signifique un nuevo paso en la política mundial. (Efe.)

"Inglaterra caerá!"

"Nada podrá modificar nuestra victoria"

"Terminaremos este año lo que empezamos el pasado"

HA DICHO HITLER

BERLIN, 16.—La ceremonia celebrada en el Arsenal ha sido la más importante de cuantas se habían organizado en Berlín para conmemorar el Día de los Caídos.

Mucho antes de que empezara la gran manifestación ante la cual hizo el Führer uso de la palabra, miles y miles de personas se congregaron alrededor del monumento a los Muertos de la Gran Guerra. Hitler llegó al mediodía.

Una gran orquesta interpretó el primer tiempo de la "Quinta Sinfonía" de Beethoven, tras de lo cual empezó Hitler a pronunciar su discurso, cuyo final fué seguido de los himnos nacionales.

Mientras tanto, el batallón de honor formó con banderas frente al cenotafio. Lo integraban una compañía de la Guardia berlinesa, otra de las Fuerzas Aéreas y otra de la guarnición naval de Westermünde y Wilhelmshaven. A la entrada del monumento daban la guardia especial los cadetes de las tres Armas. Una tribuna aparte había sido instalada para los inválidos de la guerra mundial y de la de ahora.

El discurso de Hitler

He aquí el texto del discurso pronunciado por el Führer en el Arsenal durante la gran ceremonia del Día de los Caídos:

"Por segunda vez nos hemos reunido aquí para honrar a los héroes de nuestro pueblo. Aún más que el año pasado nos damos cuenta de que las palabras apenas son capaces de expresar el reconocimiento que debemos a los caídos. En los largos tiempos de paz se borra el recuerdo de los acontecimientos terribles que dan origen a los sacrificios y a los heroísmos. Las generaciones que no han conocido la guerra conmemoran a los héroes sin ser dignas de ellos. La abnegación de un hombre se celebra con frases huecas, e incluso existe el peligro de que, al recordar los hechos heroicos del pasado, el mundo presente se crea absuelto de la obligación de imitar el ejemplo. Pero el pueblo alemán de 1941 honra a sus héroes en condiciones que nos confieren el derecho de conmemorar con orgullo la memoria de los que, tanto en un pretérito remoto como reciente, se han sacrificado por la nación.

Cuando, hace un año, honramos en este sagrado lugar la memoria de nuestros héroes, habíamos dejado atrás el comienzo de una gran victoria que Alemania no había conocido nunca, pero que le fué impuesta por los mismos responsables de la de 1914-18. Esos responsables eran los elementos que un día se propusieron privar a la nación alemana de sus derechos vitales y que, en la época del Tratado de Versalles, erigieron como dogma de un nuevo orden el principio de la decadencia económica del Reich, oponiendo al resurgir de nuestro pueblo el mismo odio que en los tiempos en que se dedicaban a perseguir al Segundo Reich.

(Pasa a 4.ª página.)

EL ALMIRANTE ROYA IRA A AUSTRALIA

LONDRES, 17.—El almirante Roy ha sido sustituido en su cargo de miembro del Consejo del Almirantazgo y jefe de los servicios de la Marina, con objeto de ser enviado a Australia en misión especial. El sucesor en su puesto, contraalmirante Arthur Lyster, especialista en artillería, participó en la campaña de Gallipoli en la pasada guerra y fué condecorado caballero de la Orden de la Corona de Italia. Últimamente mandaba los portaviones desde los que se llevó a cabo el ataque sobre la escuadra italiana fundada en Taranto. (Efe.)

Incendio en el "Bremen"

BERLIN, 17. (S. E. T.)—Ayer se declaró un gran incendio a bordo del transatlántico "Bremen", del Lloyd Alemán. Se desconocen aún las causas del siniestro. Continúan los trabajos de extinción. (Efe.)

CONTESTACION DE LA PRENSA ALEMANA al discurso de Roosevelt

BERLIN, 17. (S. E. T.)—En la Wilhelmstrasse se ha declarado, contestando a preguntas de los periodistas extranjeros, que la Prensa alemana contestará al discurso de Roosevelt.

"Ya que el señor Roosevelt—se ha declarado—considera necesario dirigirse a los nazis y ya que desea una contestación, la tendrá: Donde dan las tomas".

El portavoz se abstuvo de expresar su juicio sobre las floridas frases de propaganda de Roosevelt respecto a un supuesto dominio por el terror, "sencillamente por tener en la actualidad cosas más importantes de que ocuparse." (Efe.)

RENDELL llega a Angora

ANGORA, 17.—El ex embajador de Inglaterra en Grecia, mister Rendell, ha llegado a Angora, donde será hospedado durante una semana del ministro inglés. (Efe.)

GRAN ACTIVIDAD EN EL PUERTO DE GIBRALTAR

Túneles para baterías anti-aéreas

LA LINEA DE LA CONCEPCION, 17.—En el puerto de Gibraltar hay cinco destructores y cuatro buques mercantes ingleses que cargan material bélico. También ha atracado un transporte de guerra que conduce tropas.

En distintos lugares del Peñón se realizan importantes trabajos para la construcción de túneles que comunicarán con las restantes galerías subterráneas.

Según parece, el propósito es que, caso de que ocurrieran bombarderos aéreos, los servicios de baterías anti-aéreas se presten subterráneamente. (Mencheta.)

EL CACHORRO ESPAÑOL—Tan amigos, ¿eh? Ahí van esos cinco...

TOKIO, 17.—Se ha inaugurado hoy el servicio aéreo entre Japón y Manchukuo. El primer avión salió esta mañana de Tokio en dirección a Tsingking. Será este servicio semanal. (Efe.)

"Belicoso y agresivo", dicen en Japón

TOKIO, 17.—La Prensa japonesa comenta el último discurso de Roosevelt y pone de relieve el carácter belicoso y agresivo que lo inspira, así como el anuncio de una acción de socorro en favor del Gobierno de Chang-Kai-Chek.

Estados Unidos e Inglaterra consideran enemigo al Japón

TOKIO, 17. (S. E. T.)—El diario "Hochi Shimbun" escribe hoy que ya está claro que los Estados Unidos e Inglaterra consideran enemigo decisivo al Japón.

Después del discurso de Roosevelt y de las provocaciones constantes al apoyo a China, El Japón hizo hasta ahora todo lo posible para vivir en paz con las potencias anglosajonas; pero no podemos continuar impasiblemente la contemplación de que se aliante a los rebeldes chinos, nuestros enemigos.

Los demás diarios de Tokio insertan el discurso de Roosevelt sin comentarios.

"Llegará un día en que los soldados rumanos serán llamados al lado de sus camaradas alemanes"

Discurso del general rumano Jacobici

BUCHAREST, 17. (S. E. T.)—Con ocasión de una fiesta de camaradería celebrada entre los soldados alemanes y rumanos, el ministro de Defensa de Rumania, general Jacobici, pronunció un discurso, en uno de cuyos párrafos dijo: "Llegará un día en que los soldados rumanos serán llamados al lado de sus camaradas alemanes".

Agregó que Alemania y Rumania se habían unido estrechamente para luchar por un nuevo orden, "al que nos conduce victoriosamente nuestro genial Führer Adolfo Hitler".

La nefasta política de Inglaterra con respecto a Irlanda

Comentario de "L'Action Française"

VICHY, 17.—"L'Action Française" se ocupa de la política nefasta que Inglaterra ha seguido con respecto a Irlanda en los últimos años. El diario francés, sobre supuestos ofrecimientos del Gobierno norteamericano de poner a disposición de Irlanda las bases estratégicas cedidas por Londres. Los esfuerzos realizados han chocado contra la inquebrantable decisión del Presidente de Veleira, que quiere mantener a todo precio la neutralidad de su país, ya que tampoco se ignora que una concesión a los ingleses podría desencadenar un movimiento en el seno del pueblo irlandés, que tal vez se convirtiese en una guerra civil. Inglaterra recoge hoy los frutos de una política mantenida desde hace siglos, con una conciencia sin precedentes históricos. Los malos tratos infligidos a los irlandeses han hecho nacer en el corazón de éstos sentimientos de rencor y desconfianza contra todo lo que es inglés.

Perú justifica la incautación del "Irland"

LIMA, 17.—El Gobierno peruano ha publicado una justificación por la incautación del barco danés "Irland". Cita para ello el artículo 38 de la Constitución del Estado, según la cual se puede verificar dicha incautación de barcos extranjeros que se encuentren en poder de particulares en "ciertos casos". También se recuerdan las disposiciones del Código Civil sobre limitación de los derechos de los extranjeros en materia de propiedad en los casos en que intervienga el "interés nacional".

TITULESCO, gravemente enfermo

BUCHAREST, 17.—El ex ministro de Asuntos Exteriores Titulesco ha caído gravemente enfermo en su residencia de Bucarest, en el "Mediodía de Francia, según informa el "Curentul". Se ha celebrado consulta de médicos, en vista de la gravedad del enfermo. (Efe.)

EL FUTBOL ESPAÑOL, TRIUNFANTE

España venció netamente a Portugal

El equipo español y sus suplentes, que ayer, en San Mamés, ha ratificado la superioridad del fútbol hispano sobre el portugués al derrotarlo netamente por cinco a uno. Y ahora España se prepara a luchar contra una mejor evargada Suiza. (Información amplia del encuentro en 3.ª plana.)

Los Caídos

Todos los periódicos publican el discurso importantísimo que ha pronunciado el Führer, precisamente en el acto de conmemoración de los Caídos de esta guerra. Y todos los lectores de este discurso habrán visto con qué emoción dirige a su pueblo palabras de aliento y de esperanza, cuando hace algunos años se hubieran dicho un discurso de recuerdos y lamentaciones por la suerte de los que murieron por la Patria.

No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada que ver con los que fueron pasto de desmorimiento y de estrechos del alma. No se acostumbra ya a ver lágrimas de desconcierto ni se hablan de muertos en casos como este; se recuerdan las hazañas y el sacrificio de los que cayeron y se cita su ejemplo como digno de imitarse y de admirarse. Pero nuestra tarea no consiste en que nos entretengamos contando cómo fué la muerte al punto de morir por la Patria y por el mundo que estamos creando merecidos cánticos de dolor. Los Caídos de nuestro tiempo no tienen nada

España ganó el campeonato de fútbol sobre Portugal

No hubo juego de conjunto pero fuimos mejores que los portugueses

UN PASO MAS HACIA LA FORMACION DE UN GRAN EQUIPO NACIONAL

Un resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.

El resultado de cinco a uno en un partido internacional, y más el hecho de haber ganado una absoluta normalidad, tiene que ser necesariamente la expresión del nivel superior de nuestra selección nacional. En los encuentros entre naciones no se puede encontrar justificación a una derrota, ni en la actuación desafortunada de un jugador. Aunque ésta posea la calidad necesaria, un equipo nacional es suma y consecuencia de la más selecta, de la más momentánea, de la más moral de un jugador que se compromete por su propia clase y por la de los compañeros. Este cuando impone a cualquier jugador una calidad más exigida que la que el jugador mismo posee, y que el jugador mismo no puede alcanzar. Y el fútbol español, al ganar hoy, ha dado un paso más hacia la formación de un gran equipo nacional.



El equipo portugués, con su seleccionador, que una vez más ha sido batido por el conjunto hispano.

LILI ALVAREZ, campeona nacional de esquí

Los ARABONES (HUESCA), 16.—El domingo se celebró la primera prueba de los campeonatos nacionales de esquí, organizada por la Federación de Montañismo. Esta fue la prueba de descenso, llevada a cabo en la bajada de El Tobazo y sobre una distancia aproximada de dos kilómetros y medio.

La clasificación femenina de esta interesante prueba fue la siguiente: Lili Alvarez, 1.ª, en 5.45; Ernestina de Herrez, 2.ª, en 5.55; A. Dupuy, 3.ª, en 6.15. En total participaron dieciocho corredoras.

Por equipos la clasificación es como sigue: Centro, con 7.55; 4.ª, 7.55; 2.ª, 7.55; 3.ª, 7.55.

En la prueba masculina participaron 70 corredores y debió de ser un momento de gran emoción la clasificación que se ultimó hasta avanzada la tarde del lunes.

Los resultados de la prueba de descenso fueron los siguientes: Lili Alvarez, 1.ª, en 5.45; Ernestina de Herrez, 2.ª, en 5.55; A. Dupuy, 3.ª, en 6.15.

Por equipos la clasificación es como sigue: Centro, con 7.55; 4.ª, 7.55; 2.ª, 7.55; 3.ª, 7.55.

En la prueba masculina participaron 70 corredores y debió de ser un momento de gran emoción la clasificación que se ultimó hasta avanzada la tarde del lunes.

Los resultados de la prueba de descenso fueron los siguientes: Lili Alvarez, 1.ª, en 5.45; Ernestina de Herrez, 2.ª, en 5.55; A. Dupuy, 3.ª, en 6.15.

Por equipos la clasificación es como sigue: Centro, con 7.55; 4.ª, 7.55; 2.ª, 7.55; 3.ª, 7.55.

En la prueba masculina participaron 70 corredores y debió de ser un momento de gran emoción la clasificación que se ultimó hasta avanzada la tarde del lunes.

Los resultados de la prueba de descenso fueron los siguientes: Lili Alvarez, 1.ª, en 5.45; Ernestina de Herrez, 2.ª, en 5.55; A. Dupuy, 3.ª, en 6.15.

Por equipos la clasificación es como sigue: Centro, con 7.55; 4.ª, 7.55; 2.ª, 7.55; 3.ª, 7.55.

En la prueba masculina participaron 70 corredores y debió de ser un momento de gran emoción la clasificación que se ultimó hasta avanzada la tarde del lunes.

Los resultados de la prueba de descenso fueron los siguientes: Lili Alvarez, 1.ª, en 5.45; Ernestina de Herrez, 2.ª, en 5.55; A. Dupuy, 3.ª, en 6.15.

Por equipos la clasificación es como sigue: Centro, con 7.55; 4.ª, 7.55; 2.ª, 7.55; 3.ª, 7.55.

En la prueba masculina participaron 70 corredores y debió de ser un momento de gran emoción la clasificación que se ultimó hasta avanzada la tarde del lunes.

Los resultados de la prueba de descenso fueron los siguientes: Lili Alvarez, 1.ª, en 5.45; Ernestina de Herrez, 2.ª, en 5.55; A. Dupuy, 3.ª, en 6.15.

Por equipos la clasificación es como sigue: Centro, con 7.55; 4.ª, 7.55; 2.ª, 7.55; 3.ª, 7.55.

En la prueba masculina participaron 70 corredores y debió de ser un momento de gran emoción la clasificación que se ultimó hasta avanzada la tarde del lunes.

Los resultados de la prueba de descenso fueron los siguientes: Lili Alvarez, 1.ª, en 5.45; Ernestina de Herrez, 2.ª, en 5.55; A. Dupuy, 3.ª, en 6.15.

Por equipos la clasificación es como sigue: Centro, con 7.55; 4.ª, 7.55; 2.ª, 7.55; 3.ª, 7.55.

En la prueba masculina participaron 70 corredores y debió de ser un momento de gran emoción la clasificación que se ultimó hasta avanzada la tarde del lunes.

Los resultados de la prueba de descenso fueron los siguientes: Lili Alvarez, 1.ª, en 5.45; Ernestina de Herrez, 2.ª, en 5.55; A. Dupuy, 3.ª, en 6.15.

Por equipos la clasificación es como sigue: Centro, con 7.55; 4.ª, 7.55; 2.ª, 7.55; 3.ª, 7.55.

En la prueba masculina participaron 70 corredores y debió de ser un momento de gran emoción la clasificación que se ultimó hasta avanzada la tarde del lunes.

Los resultados de la prueba de descenso fueron los siguientes: Lili Alvarez, 1.ª, en 5.45; Ernestina de Herrez, 2.ª, en 5.55; A. Dupuy, 3.ª, en 6.15.

Por equipos la clasificación es como sigue: Centro, con 7.55; 4.ª, 7.55; 2.ª, 7.55; 3.ª, 7.55.

Castilla vence a Cataluña

Entretenido en general resultó este partido jugado en Chamarrín ante regular concurrencia.

Mejor calidad en el juego durante la primera mitad, bajó durante la segunda parte, bien el partido cobró un tono de emoción que se mantuvo en el mismo momento se vio claramente decidida a favor de ningún bando y solamente faltando dos minutos se celebró el encuentro se apuntó el triunfo, gracias a la oportuna pata de Manin.

Domínio alterno, correspondieron a los catalanes las mejores ocasiones para marcar, en parte desatendidas, y las más de las veces inutilizadas por el escuadrón atacante del portero catalán, Miró. Este al extremo superior fueron los mejores de bando catalán, que se debieron a la severidad por sus medios, muy buenos por una parte en el juego defensivo, no actuó de forma precisa sino en contadas ocasiones.

Los catalanes, los mejores, por encima de los demás, Germán, Maucha, Perfecto así en su puesto si se olvidaba de su deber, pero que se olvidaba en un fútbol no cosa sino a dar tiempo a que se colocaran los contrarios a formar del mismo juego. Por lo demás, todo ello, dirían la bien que dio el triunfo a Castilla. Para él, y para el de Bilbao fueron las ocasiones de la tarde.

Al terminar el partido se fue entregada a Germán, capitán del equipo catalán, la copa que habría de ser para el ganador. El público aplaudió cariñosamente al jugador catalán que se retiraba del campo. Castilla (tercer puesto) y Cataluña (cuarto puesto) fueron los mejores de la tarde.

Castilla (blusa blanca, pantalón negro); Miró, Sureda, Pérez, Balch, Rosenthal, Franco; Espinosa, Jory, Martínez Galán, Guzmán y Ma.

SELECCION VALENCIANA. 2.—En el primer tiempo marcaron Botella y Paquirri. En el segundo tiempo, el encuentro resultó poco interesante.

IZQUIERDO VALENCIA EN SANTO DOMINGO

Batiendo de largo la marca de la prueba

Resultado brillante del de la carrera en Santo Domingo, prueba en cuesta de 10 kilómetros, en la que participaron personas procedentes de la escuela a lo largo de la zona de Santo Domingo y de la zona de Izquierdo.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

El resultado fue el siguiente: 1.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 2.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s. 3.º, J. J. Izquierdo, 10 m. 25 s.

Información nacional

Se construirán viviendas protegidas, mercados y grupos escolares

Valencia acoge con entusiasmo a los productores que acuden a las fallas

Los tradicionales festejos de la "plantá" y "la nit del foc"

Autoridades y jerarquías saludaron en la estación a los expedicionarios

CORDOBA, 17.—El alcalde, hablando con los Cordobeses, ha dado cuenta de haber concertado un empréstito con el Banco de Córdoba local por 22 millones de pesetas, con cuya cantidad se acometerán importantes obras.

Figuran entre ellas la apertura de una vía que, partiendo del lugar conocido como "El Encinar" hasta la carretera de Madrid. En los terrenos expropiados se construirán 300 viviendas para empleados municipales, viviendas que a su tiempo pasarán a ser propiedad de los inquilinos.

El actual alojamiento de bomberos será habilitado para Casa de Correos, con un edificio para el Servicio de Incendios y se montará todo el material moderno necesario.

El ministro de Educación Nacional ha recibido el ofrecimiento de que a la mayor urgencia se construya la nueva Escuela Normal de Córdoba, y que en los edificios escolares, uno de niños y otro de niñas, rodeando aquel edificio.

Asimismo dio cuenta la primera vez en el mundo que el Ayuntamiento ofrecerá trabajo al Ministerio del Aire para un campo de aviación del tipo A, en las inmediaciones de Alcazar, y que en el Ayuntamiento y la Diputación han ofrecido millón y medio de pesetas para que sea instalada en Córdoba la Escuela de Ingenieros Militares, accidentalmente en Burgos. (Mencheta).

LA EXPLOSION DEL POLVORIN EN SEVILLA

Sepelio de tres víctimas

SEVILLA, 17.—Se ha verificado el entierro de tres de las víctimas de la explosión de pólvora que tuvo lugar en el departamento anatómico, lugar donde estaban depositados los cadáveres de los heridos por la explosión. El entierro tuvo lugar en el cementerio de San Fernando, a las 11 de la mañana.

El hijo del Jefe, huésped de honor de Valencia.

Valencia, 16.—Se acordó en que se acepte la invitación de asistir a las fiestas falleras de la ciudad de Valencia, que vendrá a la capital levantina acompañado de su familia y de un nutrido grupo de amigos y familiares.

El Ayuntamiento lo ha nombrado delegado de la Junta Central de Fallas de Valencia.

El Ayuntamiento lo ha nombrado delegado de la Junta Central de Fallas de Valencia.

El Ayuntamiento lo ha nombrado delegado de la Junta Central de Fallas de Valencia.

El Ayuntamiento lo ha nombrado delegado de la Junta Central de Fallas de Valencia.

El Ayuntamiento lo ha nombrado delegado de la Junta Central de Fallas de Valencia.

